



Mariano Rajoy, presidente del PP, y Alberto Ruiz-Gallardón, alcalde de Madrid, ayer, visitan una lavandería industrial de la Fundación ONCE en la capital. / ALBERTO DI LOLLI

El número de liberados, 'secreto de Estado'

● El Gobierno se niega a responder 102 preguntas del PP sobre estos sindicalistas

Viene de **primera página**

Y es que, antes aún de que Esperanza Aguirre confirmara ayer en la Asamblea autonómica su decisión de reducir el número de liberados en la Comunidad de Madrid, y siguiendo instrucciones de la portavoz del Grupo Popular, Soraya Sáenz de Santamaría, la diputada Celinda Sánchez pedía amparo al presidente de la Cámara, José Bono, ante el muy prolongado silencio administrativo (ver El MUNDO del 13 de junio de 2010).

En realidad, el Ejecutivo cumplió formalmente con el trámite parlamentario el pasado mes de junio –en vísperas de la huelga de funcionarios públicos– al contestar a 79 de estas preguntas de una tacada y de una única manera: reproduciendo, sin más, los artículos correspondientes del Estatuto de los Trabajadores y de la Ley Orgánica Sindical. Pero ni un número, ni un dato ha ofrecido el Gobierno, pasado un año, acerca de lo que hoy no sólo Aguirre ha convertido en prioridad política, sino

que también ha asumido desde la oposición el propio Mariano Rajoy.

El presidente del PP, que respaldó ayer personalmente la iniciativa de la presidenta regional del PP, rehusó comprometerse con una propuesta de reducción similar en el Parlamento o con una instrucción, en este mismo sentido, a los demás barones autonómicos del PP: «Lo estudiaremos», se limitó a decir a preguntas de la prensa.

Lo que sí hizo Rajoy fue dejar sentado que el PP va a promover una clarificación del número de liberados, tanto en la Administración como en el sector privado. Y, para ello, prometió solicitar «reuniones con las organizaciones sindicales». Se trata, según explicó, de ver dónde se está «en esta materia, porque tampoco hay una claridad total y absoluta», antes de defender cualquier propuesta de reducción.

Esto mismo es lo que defiende la diputada popular, si bien ella se muestra muy escéptica sobre la colaboración de los sindicatos en este

sentido: «Las centrales sindicales no van a dar nunca ese dato. En un momento como éste de recortes sociales, millones de parados y una huelga en ciernes, nadie va a soltar estas cifras», decía ayer a este diario.

De ahí su interés –hoy como un año atrás– de que sea la Administración la que lo dé a conocer, «por obligación parlamentaria». Según

A Celinda Sánchez le respondieron con los artículos del Estatuto de los Trabajadores

Celinda Sánchez, «como representante del pueblo tengo tanto derecho a conocer el número de parados que hay en mi provincia, como el número exacto de liberados en los organismos y empresas dependientes del Estado».

«Hay que saber cuántos hay, y lo

que cuestan al erario público», añadía, en el bien entendido de que el PP no promoverá ninguna reducción «si el número se ajusta a la Ley».

Un año después, sin embargo, la sospecha se ha agrandado: «El Gobierno está tirando balones fuera, está ocultando el número de liberados porque o no conoce los datos exactos, o tiene una cifra real que es un escándalo en un momento en que el desempleo duplica la media europea. Yo apuesto por esta segunda opción y, en cualquier caso, estoy decidida, como secretaria de la Comisión Constitucional del Congreso, a que la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, me lo aclare en la Cámara, y antes de Navidad».

Mientras tanto, Rajoy, que en el debate del *decretazo* de las medidas antidéficit propuso rebajar las subvenciones para sindicatos y partidos políticos para reducir el gasto, advirtió ayer a los sindicatos de que habrán de apretarse el cinturón igual que han hecho ya los trabaja-

dores y las instituciones. Dijo que se están imponiendo «sacrificios muy duros» a mucha gente y que también las administraciones y las organizaciones sindicales «tienen que hacer un esfuerzo». «Este es un tema del que hay que hablar y no podemos esconder la cabeza debajo del ala o actuar como el avestruz. Es un tema del que hay que hablar y si es necesaria tanta gente para ejercer esas funciones o no».

El problema parece concentrarse en las autonomías (la Junta de Andalucía reconoció ayer tener 1.700 liberados), y también en los ayuntamientos, porque parecen existir liberados que en realidad no son delegados de los trabajadores. Es decir, no han sido elegidos en las elecciones sindicales.

ELMUNDO.es

► **Videoblog:**
EL MUNDO en 2', por Pedro J. Ramírez.

La presidenta se escandalizó al verlos en el homenaje a Garzón

CARLOS SEGOVIA / Madrid
Una de las actuaciones de los llamados 'liberados' que escandalizó más a la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, antes de tomar la decisión de esta semana fue la movilización en el homenaje al juez Baltasar Garzón.

EL MUNDO publicó el pasado 14 de abril un correo electrónico de UGT de Madrid en el que se ha-

cía un llamamiento a los liberados del sindicato para que acudieran al acto de apoyo al juez en la Universidad Complutense de Madrid. UGT y CCOO pactaron la asistencia al homenaje de, al menos, un millar de sus afiliados.

El correo estaba firmado por Rosa María Moreno, secretaria de Organización de la Federación de Transportes, Comunicaciones y Mar de UGT de

Madrid, una de las más poderosas del sindicato. Esta envió un correo interno con el siguiente texto: «Como sabéis, las confederaciones de UGT Y CCOO han convocado un acto en apoyo al juez Baltasar Garzón para el próximo martes día 13 de abril, a las 11.30 horas, en el Anfiteatro Ramón y Cajal de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid».

«Las confederaciones han acordado asimismo que cada sindicato deberá garantizar una asistencia mínima de 500 personas, por lo que os comunico que nuestra Federación debe aportar 60 asistentes. Teniendo en cuenta que el acto es el próximo martes, os ruego que lo trasladéis con la mayor premura posible. Os adjunto el manifiesto», concluía.

Moreno justificó así

posteriormente a este diario el envío del correo: «No hay nada que ocultar. Es verdad que no es una mecánica habitual en el sindicato enviar este tipo de correos, pero se trataba de un acto organizado con muy poca antelación y que, además, tenía lugar por la mañana». En su opinión, era difícil que los liberados acudieran a esa hora. «Aunque Esperanza Aguirre diga lo contrario,

los liberados sindicales trabajan mucho y están volcados a esas horas en negociaciones de expedientes de regulación de empleo y de otros problemas que son, desgraciadamente, muy frecuentes en las actuales circunstancias. Por tanto, era necesario recordar a todos la importancia de acudir al acto por Garzón, aunque fuera a una hora difícil», agregó Moreno. Al homenaje al juez acudieron miles de personas, según informó entonces Efe.